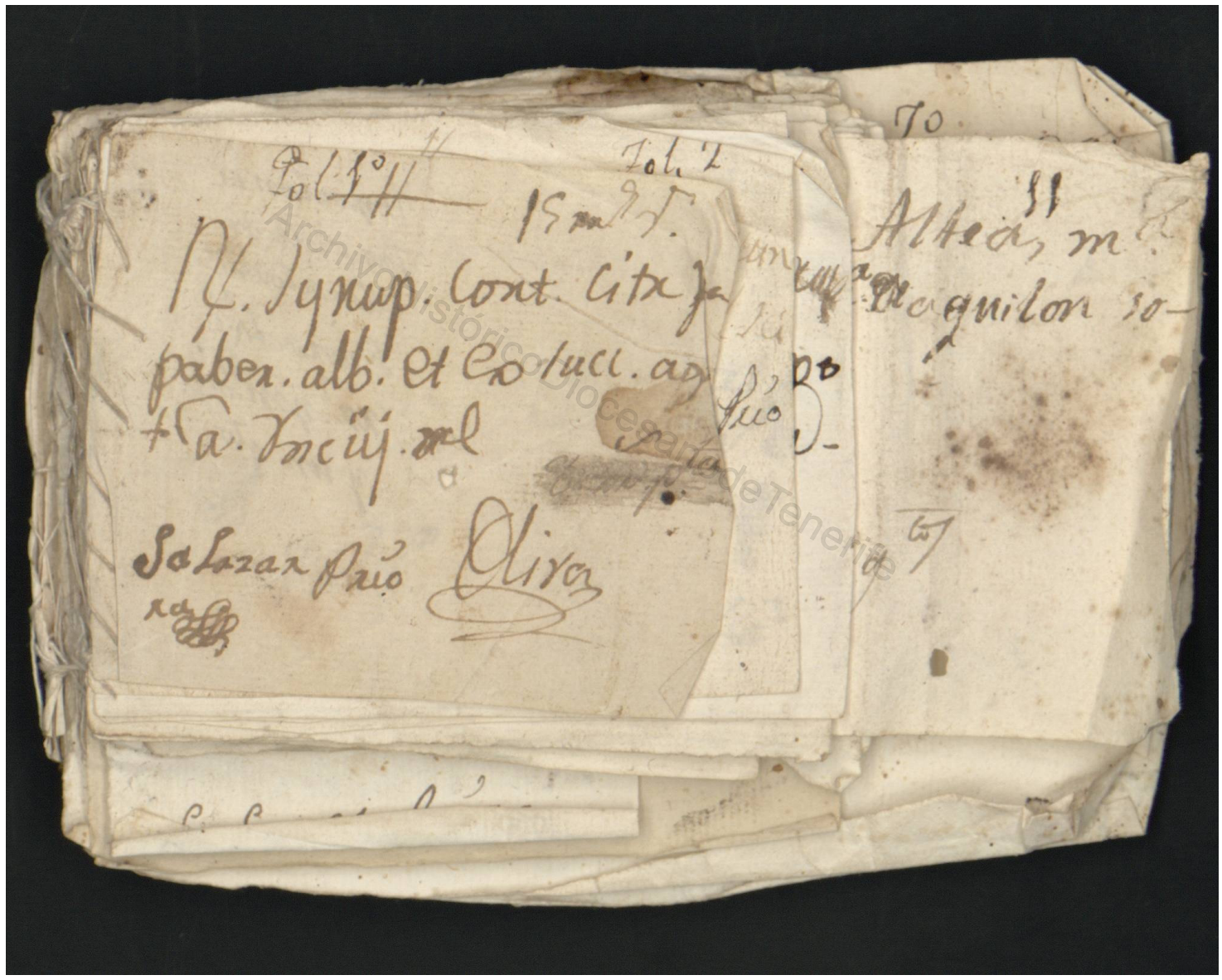
La Prensa
revista semanal de EL DÍA

EL ENIGMA *del maestresala, intriga ocultismo y ciencia en la Praga de Rodolfo II a través de una novela histórica.* ➔ **6/7**

Autos seguidos por el boticario José Raymond contra el convento de Santa Catalina de Siena de San Cristóbal de La Laguna (1804-1806).

El recetario

Texto: **David Corbella Guadalupe**
(Técnico del AHDSCLL
dcorbellag@gmail.com)



Recetas.

Mencionamos en la primera parte de este artículo, dedicada a los autos[1] seguidos por el boticario José Raymond contra el convento de religiosas Catalinas de La Laguna, la existencia de un cuadernillo[2] que figuraba en el mismo bajo la denominación de "*recetario*", usado para ir y venir del convento a la botica, y viceversa, con la relación de productos que debían ser suministrados[3] para la elaboración de las recetas.

El interés del recetario no está sólo en su valor como prueba testifical, razón por la que fue añadido al expediente sino que, hoy en día y después de más de dos siglos, su estudio nos permite identificar los productos suministrados en la botica de Raymond entre 1802 y 1804; conocer cómo era la preparación de algunas recetas; saber para qué servían; y quiénes eran sus destinatarias. Además, aporta otros datos adicionales obtenidos mediante la lectura de las anotaciones que hicieron en él algunos de los que lo tuvieron en sus manos.

Es obvio que este artículo no es un estudio detallado de la farmacopea del milochocientos, sino una aproximación a través de lo escrito en este cuaderno a los productos suministrados por un boticario de La Laguna y a las recetas que con ellos se realizaban.

El método de trascripción y lectura de las recetas nos ha permitido conocer los productos usados para su elaboración, pudiendo suponer para qué fines fueron utilizados. De este modo deducimos que la receta firmada el 2 de mayo de 1803 se trataba en realidad de un laxante destinado a la curación de un mal de estómago: "*Media libra*[4] *de aqua de yerva buena, onza y media de jarave de corteza de cidra, una dracma de tintura de castor, y dracma y media de agua de canela*".

En otras ocasiones sabemos la finalidad de las recetas por anotaciones posteriores que las modifican o las explican. El 25 de octubre de 1803 se pide: "*Media libra de tisana laxante y quince gramos de ruibarbo*"; y el 28 del mismo mes se repite el pedido: "*Media libra de tisana laxante*". En ambos casos conocemos que se trata de purgantes por la anotación asentada debajo, firmada el 3 de noviembre, en la cual se lee: "*Por el purgante antecedente da este por no haberlo en la botica*".

Algunas recetas van acompañándolas de textos explicativos que informan de su preparación, como ocurre el 26 de enero de 1803, donde se detalla la elaboración de un colirio: "*Aqua destilada de rosa, media libra, flor de azufre, dracma y media, dejese en infusión al baño maria por 12 horas, agitando de tiempo en tiempo, filtrese y hagase colirio*".

Esto mismo ocurre el 10 de septiembre de ese año con una receta que nos revela la forma de realizar un medicamento que parece estar por los productos usados, especialmente la raíz de genciana[5], destinado a la curación de alteraciones digestivas: "*Dracma y media de raiz de genciana, media onza de quina y 30 onzas de agua comun, hagase la decoccion hasta el remanente de dos libras, cuelese*".

Durante la trascripción de las recetas observamos que algunos de los productos, como la ya comentada raíz de genciana o la quina, eran usados constantemente como base principal para la realización de medicamentos. Así ocurre en la solicitud del 5 de octubre de 1803, que pide: "*Tres libras de la infucion de la flor de manzanilla hecha en el cocimiento de raiz de genciana y quina*"; o esta otra, del 14 de enero del siguiente año, que es casi idéntica: "*Tres libras de infucion de flor de manzanilla hechas en el cocimiento de quina y raiz de genciana*".

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones no podemos deducir la finalidad de los medicamentos a través de los productos. Esto ocurre con la receta del 20 de marzo de 1803 que dice: "*Tartrite acidulo de potasa, tres dracmas de ruibarbo, dos escrupulos, muriate mercurial dulce, dos gramos y medio*"; aportándonos a continuación cómo administrarse: "*Deve darse en quatro partes*". Receta que es muy parecida a la firmada el 1 de mayo, y que consta de: "*Tartrite de potasa* (escrito entre líneas: *acidulo*)*, medio escrúpulo de ruibarbo, y tres gramos de muriate mercurial dulce, mande y dividase en dos partes*".

Las anotaciones

Insertas en las recetas encontramos anotaciones de distinto carácter. Algunas simplemente puntualizan, como ocurre con la nota del 16 de septiembre de 1802, donde se advierte que la quina que se había despachado era la "*Calisaya*[6] *legitima*". Otras, especifican el producto que desean, como la del 26 de enero de 1803 al pedir "*Tipsana laxange de la Farmacopea de Madrid*", en referencia a la formulación que aparece en la *Farmacopea Matritense*[7], código por el que debían regirse los boticarios en España desde los años treinta del siglo XVIII. Como ejemplo,

una anotación que nos informa, en una primera parte, de los productos que eran necesarios: "*Dos onsas de lamedor de tucilago y flor de violeta y ponga Vuestra Merced aceite de almendras*", para luego, tras un punto y seguido, añadir la contestación, distinguible además por la diferencia de la grafía y el color de la tinta, donde se puntualiza lo mandado y la fecha del mismo: "*De cada cosa dos* onzas, *hoy 11 de octubre de 1802*".

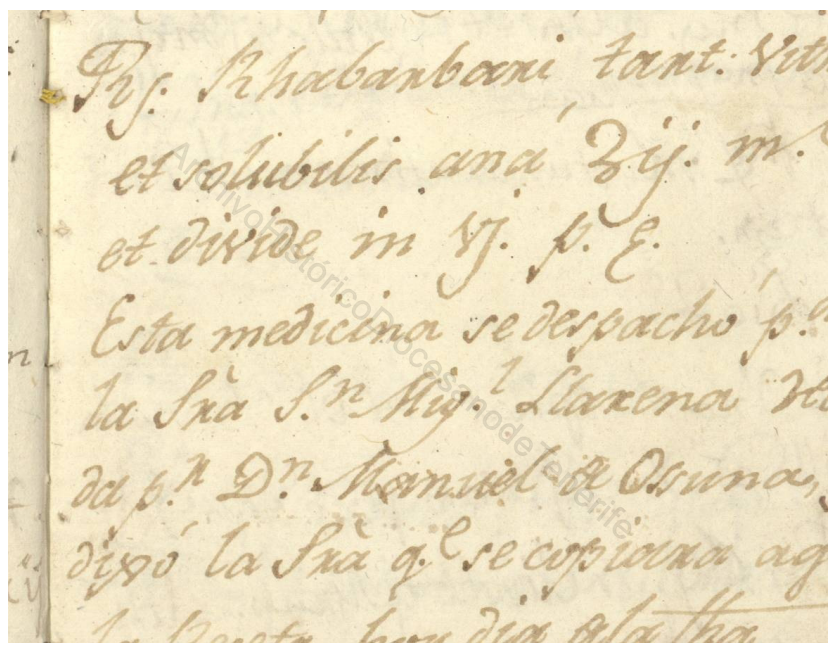
A veces la anotación lo que hace es rectificar el pedido, como en la receta del 12 de noviembre de 1802, debajo de la cual se añade: "*Este vomitibo no venga ahora venga una onsa de ungento amarillo*". Tras ésta, figuran varias líneas con anotaciones sin fechar, aunque deducimos que fueron hechas entre el 13 y el 19 de noviembre, pidiendo en una de ellas se manden "*dos onsas de aceite de almendras que vinieron el otro dia, dos onsas de lamedor de violeta y otras dos de tucilago*"; y añadiendo que "*venga el bomitivo del dia 12 y dos onsas de aseite de almendras*".

También encontramos algunas notas de carácter personal como recordatorio para el propietario del recetario, siendo las más recurrente la relativa a dejar siempre constancia de todo aquel que retirara algún producto. Así ocurre con una anotación, entre las recetas emitidas el 29 y 31 de julio de 1802, que dice: "*Me servi en previcion de no dar nada sin firma presedente de la Sra. Priora habiendo visto la testa del real de unquento rosado que llevó la tia Nicolaza, a quien se lo exigiran pues que* (sic) [se] *lo llevó*". Entendemos que la anotación fue realizada por la religiosa encargada de la botica obedeciendo las órdenes de la priora para tener un control de las salidas de los productos ante la falta, en este caso, de un ungüento rosado.

Patio interior del convento lagunero de Santa Catalina de Siena.

Destinatarias

En ocasiones aparecen apuntes marginales en el recetario que nos permiten conocer quiénes eran las destinatarias de los pedidos, saber qué religiosa estaba enferma, en qué fecha y de qué dolencia. Así, según la solicitud de productos realizada el 30 de enero de 1802 sabemos que la hermana San Juan se encontraba indispuesta ese día, al igual que lo estuvo dos meses después, el 29 de marzo, la "*Sra. San Pedro*". El 24 de abril aparece una petición que informa no sólo de quién era la enferma sino también de quién fue el médico que la asistió y firmó la receta. La anotación dice: "*Esta medicina se despachó para la Sra. San Miguel Llarena recetada por Don Manuel de Ossuna, y dixo la Sra. que se copiara aqui la receta hoy dia de la fecha*". Un día después estaba enferma la Sra. San Agustín, "*conocida por el alias Machuca, Pimentel*" (ambos apellidos tachados). El 20 de junio se menciona una relación de medicamentos destinados a la curación de "*Christo*" (sin el aporte de más datos) y de varias religiosas: la Sra. Margarita, la Sra. Teresa Aguilar, la hermana Santa Ana; y "*la Sra. San Pedro Muños*", para la que se hace receta el 23 del siguiente mes. El 3 de diciembre de 1803 se piden "*tres onsas de aseyte de almendra para Tomasa ahora que presisa mucho*". La "*Sra. San Salvador*", que había estado mala el 6 de julio de ese año, vuelve a aparecer como destinataria de las recetas del 6 y el 15 de marzo de 1804.



Recetas.

Una vez implementados los datos aportados en el recetario concluimos que en esos años se efectuaron 18 pedidos para religiosas: 11 en 1802, 5 en 1803 y 2 en 1804.

No sólo figuran las religiosas del convento que habían enfermado sino también sus trabajadoras. El 24 de septiembre de 1802 se pide "*una onza de azeyte de almendras y 4 quartos de manteca de ganado para Nicolasa la mandadera*". Al día siguiente, al no haber mejorado, realizan otro pedido para ella: "*Tres onzas de lamedor de violeta*"; y el tercero, dos días después, consistente en: "*Un vomitorio de medio real para Nicolaza y tres onzas de lamedor de violeta*".

Son contadas las ocasiones en las que conocemos por el recetario a qué partes del cuerpo estaban destinados los productos suministrados y qué males pretendían curar. Descubrimos que fueron encargados "*dos vegigatorios*" el 21 de abril de 1803 "*para las piernas*"; y dos días después se pide otro, "*vigorado*", para el pecho. Idéntico producto se vuelve a pedir el 31 de enero de 1804, esta vez usado para un dolor de cuello.

Nos llama la atención que muchos de los productos no pretenden curar daños físicos sino dolencias relacio-

nadas con el estado de ánimo. El 14 de octubre de 1803 figura una anotación que hace referencia a una receta anterior que pone: "*Esta es copia de la Receta que traxo Maria Flores ante noche, hecha por Don Domingo Saviñon, para Histericos*". Curiosamente, los productos usados por el doctor Saviñon para esta dolencia aparecen detallados en otras ocasiones bajo la denominación de "*antihistérico*".

El 9 de abril de 1804, la priora Salazar realiza listado de productos reclamados a la botica necesarios para la elaboración de un medicamento para este mal. En el mismo folio está la solicitud realizada dos días después por la misma priora para que se repita "*el antihisterico del dia 9*"; y un mes más tarde, el 5 de mayo, hay una nota sin firmar que pide: "*Repita usted la bebida histerica de ayer*", haciendo referencia a la receta del día anterior.

Productos

Hacemos a continuación una relación muy somera de los productos usados para la elaboración de las recetas.

De aquellos tomados de la naturaleza sin casi preparación encontramos las flores de manzanilla, violeta, sauco(8) y amapola, nombrada también como adormidera(9); las raíces de jalapa(10) y de "*hypecahoana*"(11); las hojas de naranjo, chicoria(12), ruibarbo(13) y las de ajenjo(14); así como la corteza de "*perruviana*"(15).

De aquellos otros que requieren mayor preparación están el aceite de almendras y los realizados con base de agua, como las infusiones o las tisanas (laxantes y aperitivas). De las infusiones destacan la de cebada y la de "*Bejeto*"(16), así como la "*berdolaga*"(17); la salvia y la menta, realizadas con agua común o con su derivado el agua "*acidurada*", resultado de añadir al agua fría jugo de limón o vinagre. También están las aguas de llantén(18), cerezas o yerbabuena.

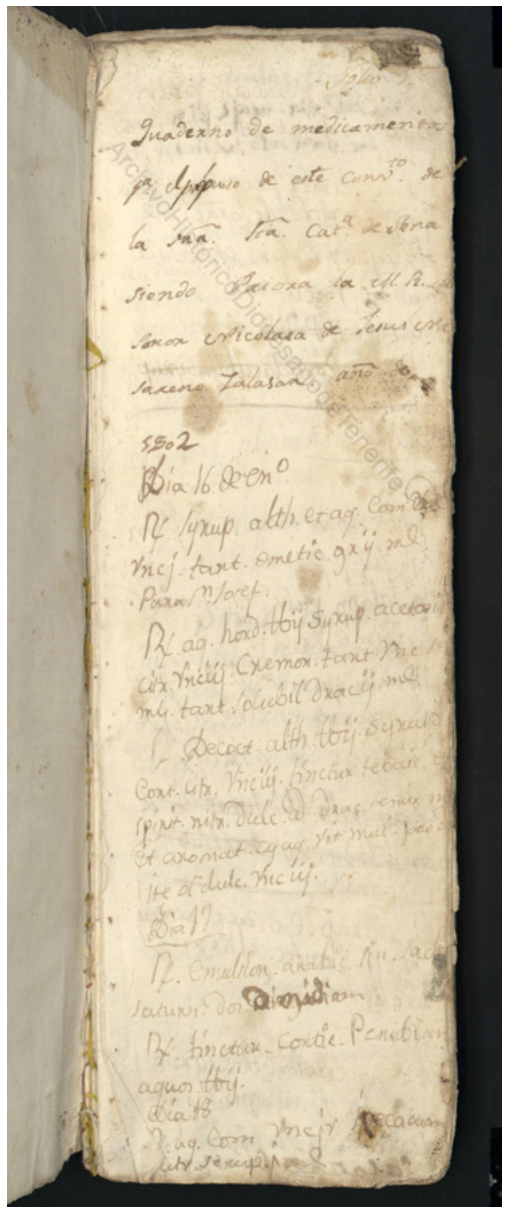
De los jarabes el más solicitado es el de altea(19); aunque aparecen los de corteza de cidra(20), de arrayán(21), de vinagre, de diacodio(22) o de meconio(23). Respecto a los ungüentos, aunque se mencionan de varios tipos, como el amarillo, el blanco el de altea, o el de calabaza, no se detalla en las recetas su preparación, por lo que no podemos deducir de qué estaban hechos los dos primeros. Lo mismo pasa con las mantecas, refiriéndose a ellas sólo como manteca de ganado o como manteca rosada.

También encontramos distintos tipos de tinturas(24), siendo las más demandadas las llamadas "*anodinas*"; junto con las de castaño, castor(25) o las de quina.

Hay varios productos cuyo uso es constante en los preparados. Uno es el llamado "*lamedor*"(26), sobre todo el de violeta, seguido por el de tucilago(27), granadas agrias, sidra o mora. Es muy demandado el cremor(28) de tártaro o tartrite acidulo de potasa, mencionado también como "*tartaro emético*"(29) o "*tartrite de potasa antimoniado*", usado como purgante. Parecido a éstos es el llamado espíritu(30) de nitro(31) (ácido nítrico); el colirio de solfate de zinc(32), y el opio. Según Hernández de Gregorio (p. 146), esta última sustancia es uno de los medicamentos más importantes de la medicina, al igual que su extracto, el láudano líquido, usado como analgésico. Conocemos que las más famosas mezclas de alcohol y opio fueron comercializadas por Thomas Sydenham, cuyo medicamento también aparece requerido en las recetas de los días 11 y 15 de enero de 1803: "*Cocimiento blanco de Sydenham dos libras, jarave de adormideras una onsa*".

Entre aquellos preparados en la botica que eran traídos al convento para su aplicación tenemos el uso de emplastos, la masa de sinapismos(33), el extracto de Saturno(34), el Guillen Serven(35), usado para dolores de cabeza, y los exóticos trociscos(36) blancos de Rasis(37). Un producto, este último, solicitado como componente en las recetas del 14 de julio de 1803: "*Trociscos blancos de Rasis con opio*"; del 14 de enero de 1804*: "Una libra de aqua de llantén, seis granos de sulfate de zinc, y una dracma de los troziriscos de rasis con opio*"; y en la del 22 de febrero de ese año: "*Una libra de agua de llanten, una dracma de daudano liquido y otra de dos trosiscos blancos de rasis con opio",* de los que no sabemos su finalidad.

Como conclusión a esta pequeña muestra, queremos resaltar las enormes posibilidades que tiene este cuadernillo recetario para la realización de estudios pormenorizados con distintos enfoques, que pueden ir desde los farmacológicos a los históricos, pasando por los sociales, grafológicos, etc.



Recetario.

BIBLIOGRAFÍA

-Hernández de Gregorio, Antonio (Boticario de Cámara de S. M, Doctor en Química, Individuo nato del Ilustre y Real Colegio de Madrid,...) *Diccionario elemental de farmacia, botánica, y materia medica. Aplicaciones de los fundamentos de la química moderna a la farmacia de todos los ramos. Aumentado con una nomenclatura moderna muy abundante, y una tabla de materias muy completa, arreglada a la tercera edición añadida a la Farmacopea Española*, Madrid, Imprenta Real, 1803.

-Francés, María del Carmen; y Aliaga, María José, "Intervención del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid en la edición de la Farmacopea Matritense", Real Academia de Farmacia, Instituto de España, Madrid. Comunicación presentada al 34º Congressus Internatinalis Historiae Pharmaciae, celebrado en Florencia (Italia) del 20 al 23 de octubre de 1999.

-Pichardo, Esteban: *Diccionario Provincial casi-razonado de vozes cubanas, por el auditor de Marina, D. Esteban Pichardo. Tercera edición, notablemente aumentada y corregida*. Habana, Imprenta del Gobierno, Capitanía General y Real Hacienda por S. M., 1861.

NOTAS

(1) Autos seguidos por José Raymond, boticario de la ciudad de La Laguna, contra el convento de Santa Catalina de Siena de dicha ciudad por una deuda de 451 pesos de los medicamentos suministrados al mismo. Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna (AHDSCLL), Fondo Histórico Diocesano, lg. 1462, doc. 7.

(2) Forrado en piel y compuesto por 39 folios útiles. Comienza el 16 de enero de 1802 y finaliza el 5 de mayo de 1804. Manuscrito en latín y castellano. Su formato es 31,5 x 10,5 cm.

(3) Existen 114 folios, denominados en el expediente como recetas, que sirven de resguardo y de obligación de las cantidades que más tarde deberían ser abonadas. Todas firmadas por el médico que la emite y la Madre Priora como responsable de efectuar el pago. Las recetas junto al cuadernillo fueron presentadas como prueba por José Raymond en su proceso contra el Monasterio.

(4) Las medidas de los productos eran, entre otras, en gramos, libras, onzas, dracmas, o escrúpulos.

(5) Gentiana lutea o genciana amarilla. Planta cuya raíz se usa como tónico amargo en los tratamientos de las alteraciones digestivas.

(6) Cinchona officinalis. Especie de árbol. Su corteza, denominada quina o quinaquina, se usaba para la producción de quinina que es un agente contra la fiebre.

(7) Esta es la más antigua de las farmacopeas editadas en España. Apareció en 1739 con carácter oficial como primer código farmacéutico obligatorio de ámbito nacional. Publicada por el Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Francés, M. C.; y Aliaga, M. J., p. 1.

(8) Sambucus. Arbusto de la familia de las adoxáceas. Contiene aceites esenciales, taninos, ácidos orgánicos, alcaloides, azúcar, abundante vitamina C, usado en el tratamiento de la gripe, alergias y problemas respiratorios.

(9) La adormidera o amapola real (Papaver somniferum) Planta herbácea ligada por su alto contenido en alcaloides obtenidos de la savia exudada mediante incisiones, base de la producción del opio y sus derivados.

(10) Ipomoea purga. Planta cuyas raíces poseen propiedades purgativas.

(11) Ipecacuana (Carapichea ipecacuana) Planta de la familia de las rubiáceas cuya raíz se utiliza con fines emético.

(12) Cichorium intybus. Planta herbácea perenne de la familia de las asteráceas, utilizada para dolencias del aparato digestivo.

(13) Planta fanerógama perteneciente a la familia Polygonaceae, cultivada como verdura por su tallo comestible.

(14) Planta aromática de esencia amarga y tóxica.

(15) Dacryodes peruviana. Copal comestible conocido también como mijíllehe, uguna, tabonuco, o guaná.

(16) Agua de Vegeto mineral o agua de aceite de plomo. Hernández de Gregorio, A., p. 30.

(17) La verdolaga (portulaca oleracea) Planta usada como remedio emoliente, diurético, antiulceroso, antiinflamatorio, antioxidante, vermífugo, febrífugo, antiséptico y vulnerario.

(18) El llantén mayor (Plantago major) Planta herbácea usada para tratar resfriados, bronquitis, infecciones urinarias y hemorroides, también es un poderoso antiinflamatorio y cura irritaciones tanto de los ojos como de la piel.

(19) Althaea officinalis. Planta herbácea. Contiene mucílagos, fibra, vitaminas A, B y C, minerales y aceites esenciales.

(20) Fruto de la especie Citrus médica (Risso), árbol de la Indias orientales compuesto por esencia y glucósido (hesperidina) usada de forma aromática y estimulante como tintura de los jarabes.

(21) Luma apiculata. Planta conocida también como Palo colorado, temu, o collimamol, usado como balsámico y vulnerario, astringente y estimulante, al tiempo que para lavar heridas.

(22) También llamado jarabe de láudano o de opio.

(23) Dos acepciones: Primer excremento de los recién nacidos, que es de color verdoso y consistencia viscosa y está compuesto de moco, bilis y restos de la capa superficial de la piel; o jugo que se extrae de la adormidera.

(24) Medicamentos como el agua, el vino, vinagre, o del alcohol, que tienen en disolución alguna substancia vegetal, mineral o animal, mediante la infusión, decocción o digestión en ellos por algún tiempo determinado. Hernández de Gregorio, A., p. 252.

(25) Usado como laxante, conocida también por el nombre de aceite palma Christi o aceite de ricino.

(26) Componente espesado con azúcar.

(27) Tussilago fárfara. Planta de flores perteneciente a la familia Asteraceae. Se denomina popularmente Tusilago, fárfara, pie de caballo, o uña de caballo, usado en enfermedades bronquiales, asmáticas y en afecciones pulmonares. Tiene propiedades terapéuticas antitusiva, astringente, demulcente, emoliente, expectorante, estimulante y tónica.

(28) Es una combinación natural de acido tartaroso con la potasa. Hernández de Gregorio, A., p. 367. // Es el nombre coloquial con el que se conoce al compuesto químico denominado bitartrato de potasio, un subproducto que se obtiene de los sedimentos que se forman en los barriles tras la fermentación del jugo de uva, unos cristales que posteriormente se convierten en el polvo fino, blanco, insípido e inodoro que se usa como purgante.

(29) Tartrato emético o tartrato antimónico potásico se ha usado como expectorante, emético (en casos de envenenamiento) y diaforético en cuadros de sífilis, escrófula, etc. Al exterior se ha empleado como revulsivo, siempre con precaución por el inconveniente de generar necrosis en los tejidos.

(30) En la farmacopea antigua significa, a veces, un licor muy ligero y sutil, como el alcohol (espíritu de vino) y otras muy desagradable y sofocante, como el acido nitroso (espíritu de nitro flogisticado) Hernández de Gregorio, A., p. 12.

(31) Consta de azoe y oxigeno, y tiene su origen de la descomposición de las sustancias animales. Hernández de Gregorio, A., p. 295.

(32) Uno de los tres tipos de ácidos vitriolos; el verde (sulfate de hierro); el azul (sulfate de cobre) y el blanco (sulfate de zinc)

(33) Cataplasma o emplasto hechos con polvo de mostaza.

(34) Sal metálica en disolución sin cristalizar. Está compuesto por acido acetoso y de plomo. Hernández de Gregorio, A., p. 30.

(35) O Guillen-Serven (Guillermi Servitoris) Emplasto usado para dolores de cabeza, cintura, contusiones, etc. Pichardo, E.

(36) Trozo que se hace de la masa de varios ingredientes medicinales, el cual se dispone para formar las píldoras.

(37) Producto de color muy blanco, en forma de tabletas o rótulas pequeñas (trociscos) Debe su nombre a su creador Mohamed Abu Bekr Ibn Zacarias Rhazes o Rais (860-940) medico árabe que recorrió Oriente y España dirigiendo hospitales en Bagdad y Razi.

SAMUEL BENJAMIN y su estancia en Tenerife

Texto: **Nicolás González Lemus**

Hasta la visita a las Islas de Samuel Greene Wheeler Benjamin muchos libros sobre Canarias habían sido publicados en Inglaterra. Sin embargo, ninguno cumplía la función de guía *turística* hasta la aparición del hermoso libro ilustrado *The Atlantic Islands as resort of health and pleasure*, de Samuel Benjamin, anglonorteamericano afincado en Londres, de origen griego, escritor, ensayista, colaborador de Illustrated London News y diplomático (primer ministro del Gobierno americano en Persia entre los años 1883-85)(1).

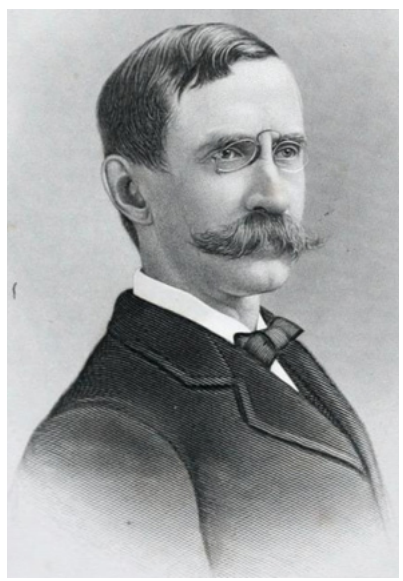
Fue autor también de un espléndido libro, *El arte contemporáneo de Europa*, además de gran dibujante. Viajó cuarenta y cinco veces a través del Atlántico por problemas de salud y la mayor parte de su vida la pasó en el mar. Realizó un *tour* por todas las islas atlánticas (Bahamas, Azores, del Canal, Magdalena, Newfoundland, Bermudas, Belle-Ile-en-Mer, Príncipe Eduardo, Shoals, Cape Breton, Wight, Medeira y Tenerife).

Partió para las islas del oeste africano en 1876 y llegó a Tenerife en mayo. Nada más llegar al muelle, cuando estaba procediendo al desembarco, dos impresiones contradictorias le asaltaron, "*una causada por la exorbitante demanda de barqueros y transportistas, y otra, por el inmenso e insólito alivio de ausencia de auduana, pues aunque Tenerife pertenece a España, Santa Cruz es un puerto libre*"(2).

Pretendía alojarse en el hotel inglés de Richardson, pero ya había cerrado por falta de clientela, así que se hospedó en la fonda española de Durvan, que aunque aceptable para unos, no dejaba de ser un establecimiento de categoría media baja para otros. En el Puerto de la Cruz se hospedó en el hotel Turnbull, del matrimonio escocés formado por John Turnbull y su esposa Elizabeth, ambos de 45 años, un hotel cómodo y confortable en la casa situada en la calle Blanco nº 8, esquina Doctor Ingram.

El libro de Benjamin, elogiado por Olivia Stone, podemos considerarlo como la primera guía turística, no solo de Tenerife sino del grupo de islas que solían ser utilizadas por los *invalids* para su convalecencia. Pero en Tenerife deja escrita una valiosa crónica de la realidad social, histórica y etnográfica de la isla, además de contener una serie de referencias sobre los hoteles, temperaturas, lugares de interés, etc., claramente dirigidas a *invalids* y turistas.

Cuando Benjamin visitó la isla se estaba viviendo la crisis de la grana. La ruina fue total entre toda la población. Aquellos que se proveyeron de préstamos no pudieron devolverlos, y los que los suministraron se arruinaron. Las deudas fueron tan grandes que impidieron el desarrollo durante años. La hecatombe fue



Samuel Greene Wheeler Benjamin

feroz, súbita y universal, diría Samler Brown.

Los tintes de anilina fueron del gusto del público y dejaron a los comerciantes de cochinilla con unos stocks que nunca podrían liquidar a causa del descenso de la demanda; los prestamistas de dinero con pesadas hipotecas sobre unas propiedades sin valor comparativo se arruinaron; los dueños de las tierras se declararon en quiebra y la población campesina quedó temporalmente desmoralizada por la pérdida de los altos salarios.

Por ello, la morfología urbana de los pueblos estaba muy mal por el estado de las calles y las casas. Las piedras del pavimento estaban vestidas con abundante hierba sobrecrecida, además de las plazas, y algunos monasterios abandonados. Las casas de las clases altas estaban bien construidas, pero de sus fachadas agrietadas salían la humedad y de sus muros, el moho. El mal estado de las casas y el aire de humedad que se respiraba en La Laguna también era percibido en La Orotava, lo que no significaba que estuvieran abandonadas o cerradas, afirma Benjamin, pues "*en sus interiores vivían las viejas familias españolas de título -condes, marqueses y dones de alto y bajo grado*"-(3).

Llamaron la atención del viajero anglonorteamericano los estrictos códigos morales que se aplicaban a las mujeres, sobre todo de la clase media. Se detiene en la forma curiosa de enamorar en los postigos de las ventanas. El novio no entraba en la casa, sino que "*permanecía de pie en la calle, debajo del postigo con una hoja media levantada, mientras la novia estaba sentada por dentro en el asiento de la ventana*", escribe.

Momias guanches en el Museo Casilda, de Tacoronte, pintadas por Samuel Benjamin

De interés son sus comentarios sobre el descuido con el patrimonio cultural y arqueológico de la isla. Según él, era producto de la incultura existente entre los campesinos isleños. Alega que éstos solían dar un trato supersticioso, de terror, a las momias guanches, quemándolas como combustible o desguazándolas. "*Los campesinos canarios toman las momias con supersticioso terror. Mientras yo estaba en Tenerife, fueron descubiertas algunas en una cueva, y las mismas fueron desguazadas inmediatamente*", dice Benjamin(4).

Sin embargo, la importancia que estaban adquiriendo la antropología y el darwinismo a partir de la segunda mitad del siglo XIX provocaron un cambio de actitud. Se toma conciencia de la importancia del origen y cultura de los aborígenes de las Islas y desde entonces algunos comienzan a reconocer la nefasta política practicada durante siglos con el mundo aborigen isleño. Tomás Zerolo Herrera se lamentaba con profundo dolor de "*la torpe extinción de la noble, valerosa y gigante raza guanche*". Incluso un representante tan destacado de la intelectualidad portuense como Jorge Víctor Pérez Ventoso se atreve a autocriticarse en nombre del grupo social al que pertenecía porque fue responsable de la extinción de la cultura guanche. "*¡Fuimus troes!*" (¡*Fuimos unos destructores*!), diría en un artículo publicado en British Medical Journal el 1 de octubre de 1892 refiriéndose a los destructores conquistadores, que nada más terminar la conquista comenzaron a "*registrar las cuevas donde se mantenían los tesoros de las momias, destruyéndolas a despecho*"(5).

Benjamin hizo excursiones a Icod, Garachico, La Laguna -que destacó por ser centro turístico de la burguesía de Santa Cruz en verano-, La Orotava, la cual admiró por los encantos de las alfombras de flores en sus calles durante las fiestas del Corpus, y Tacoronte, donde le llamó la atención el Museo Casilda, situado en una casa de campo a las afueras del pueblo, y organizado por el ávido coleccionista Sebastián Pérez Yanes, más conocido como Sebastián Casilda, en torno a 1850. Este nunca salió de la isla ni hizo investigación alguna, pero su afición por todo tipo de curiosidades le condujo a reunir las más diversas prendas adquiridas a otros(6). Allí Benjamin se encontró con cuatro o cinco momias guanches.

No abandonó el viajero la isla sin realizar una ascensión al Teide, "*el célebre pico que había sido desde hace tanto tiempo mi ambición celebrar su ascenso*".

NOTAS

(1) GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás (1998). *Viajeros victorianos en Canarias. Imágenes de la sociedad isleña en la prosa de viajes*. Cabildo Insular de Gran Canaria. p. 270.

(2) BENJAMIN S. G. W. (1878). *The Atlantic Islands as resort of health and pleusure*. Sampson Low. London. p. 122.

(3) Ibídem. p. 134.

(4) Ibídem., p. 131.

(5) PÉREZ VENTOSO, J. V. "Orotava, Tenerife. Its Physical Characters and Climatology, with Notes illustrating its Value as a Health Resort and in the Treatment of Disease", en London British Medical Journal. 1 de octubre de 1892. Londres. p. 11.

(6) GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás (1995). *Las islas de la ilusión (británicos en Tenerife, 1850-1900)*. Cabildo Insular de Gran Canaria. pp. 123-26.

GALERÍA DE RETRATOS

JOSÉ CARLOS GRACIA
Tlf: 922 380668
Facebook - Pintor José Carlos Gracia
www.josecarlosgracia.com
josecarlosgracia@hotmail.es

Un líder republicano canario

José Franchy y Roca (24 de abril de 1871, Las Palmas de Gran Canaria-8 de noviembre de 1944, Ciudad de México) fue un político español, destacado líder del republicanismo federal tanto en Canarias como en toda España.

Abogado y periodista de profesión, Franchy y Roca fundó, en 1902, la rama del Partido Republicano Federal en Canarias y la Federación Obrera Canaria. En su faceta como periodista fundó los periódicos Las Efemérides (1899) y El Tribuno (1903), este último como órgano de difusión de su partido político.

En sus orígenes políticos fue un firme defensor de los derechos de la clase obrera y organizó los gremios para la reivindicación laboral, principalmente el de trabajadores portuarios, quienes promovieron en 1910 la primera huelga acaecida en el puerto de La Luz. Años más tarde adquiriría, en nombre de la Sociedad de Obreros del Carbón, un solar en el barrio de La Isleta, de la capital grancanaria, para construir la Casa del Pueblo. La edificación se comenzó a levantar en 1913 y en 1936 fue volada con explosivos por los militares franquistas durante la sublevación que dio origen a la Guerra Civil Española.

Acuciado por una difícil situación económica, Franchy y Roca decide trasladarse a la España peninsular, asentándose en Madrid. Allí se presentó a unas oposiciones para secretario de gobierno de la Audiencia Territorial de Sevilla, plaza que obtuvo en 1915.

En 1931, siendo secretario de gobierno de la Audiencia Territorial de La Coruña, fue elegido diputado por Las Palmas y poco después, en julio de 1931, fue designado fiscal general del Estado, cargo del que dimitiría años más tarde, tras aprobarse por las Cortes Constituyentes la Ley de Defensa de la República.

En el debate de la Constitución de 1931 fue el portavoz de la minoría federal, y defendió el término República Federal en lugar de Estado integral, porque él no veía entre ellos sensibles diferencias, aunque reconoció que en ese momento no era posible hacer "una Constitución, plena y absolutamente federal".

Iniciada la Guerra Civil, Franchy y Roca se exilió a México, donde falleció el 7 de noviembre de 1944. Sus restos mortales fueron trasladados en 1976 a su ciudad natal de Las Palmas de Gran Canaria, donde se dio su nombre a una de sus calles.

José Franchy y Roca
(técnica mixta sobre papel)

EL ENIGMA DEL MAESTRESALA

Intriga, ocultismo y ciencia en la Praga de Rodolfo II

Esta semana nos ocupamos del último trabajo literario del periodista Enrique Carrasco Molina, quien nos regala una absorbente novela con una intrigante trama en la que las artes esotéricas y la ciencia caminan de la mano en la Praga del emperador Rodolfo II. El protagonista, un español con habilidades especiales colocado en un puesto clave de aquella singular corte.

Texto: **José Gregorio González**

Rodolfo II. A la izquierda, portada de la obra.

Enrique Carrasco, autor de la novela.

Aunque ahora cultiva con acierto la novela, a Enrique Carrasco le conocimos hace años como autor de una interesante biografía de Pedro Gonsalvus, singular personaje nacido en Tenerife poco después de concluida la conquista de la Isla y que fue llevado a diversas cortes europeas para ser mostrado como un ser exótico. Padecía hipertricosis congénita universal, o síndrome de Ambras, dándole el aspecto de un hombre salvaje al estar cubierto su cuerpo por abundante pelo en zonas en las que generalmente no crece. Muchas veces hemos comentado el hecho de que lejos de vivir marginado y sometido a vejaciones, Gonsalvus tuvo una vida digna, culta, muy por encima de la media en cuanto a educación y calidad gracias a la simpatía que despertó ante algunos nobles, como el rey de Francia Enrique II. Ahora, Carrasco nos sorprende con *La última sospecha del maestresala*, una novela editada por Chiado de la que pudimos conocer algunos detalles conversando con el autor.

-¿Podemos hablar de novela histórica con toques de ficción, o ficción pura y dura bien ambientada históricamente?

-La verdad es que es una buena pregunta. Si tuviera que contestar como autor, la calificaría como ficción con ambientación histórica, o ambas modalidades en cierto modo, ya que se trata de una historia de ficción que incorpora numerosas referencias históricas, desde fechas que coinciden en julio de 1593, como el cumpleaños del emperador o la muerte de Giuseppe Arcimboldo, hasta menciones e intervenciones de personajes que en verdad existieron y que en la novela tienen peso (no son solo leves menciones), como el propio emperador, el pintor milanés Giuseppe Arcimboldo, que trabajó para Rodolfo II y para su padre; el médico oftalmólogo Georg Bartisch, Tadeáš Hájek o el alquimista Edward Kelly. Todo ello sin desmerecer el telón de fondo, ocupado por el túnel hidráulico que se termina de construir bajo los jardines imperiales por esas fechas y que en sí mismo se presenta como el escenario de un crimen (el crimen es ficción, pero el túnel no).

-Praga, en aquellos tiempos, sería sin duda uno de los lugares más interesantes para un inventor, ocultista o científico.

-Rodolfo II concedió una extraordinaria protección a las artes herméticas, al arte y a la alquimia. Toda Praga era un experimento en aquel último tercio del siglo XVI. El Callejón del Oro o la Torre de la Pólvora son algunos de los silentes testigos de toda aquella urbe mágica. Para el emperador fue quizá una forma de evadirse de los aburridos asuntos de política, o de los turbulentos conflictos religiosos.

-El escenario descrito en Praga y en la corte de Rodolfo II, repleto de creencias mágicas, amuletos, sortilegios, etc., ¿está exagerado o la cosa era realmente así?

-Era así, y me quedo corto. Todo pasaba por el tamiz de lo probable, porque convivían en una armonía misteriosa los tímidos avances de la ciencia médica con las creencias en el más allá. Las rudimentarias operaciones quirúrgicas primero eran practicadas por barberos (porque para los médicos formados en las Universidades el contacto directo con la sangre y la manipulación de los órganos eran actividades primero mal vistas hasta que, muchos años después, medicina y cirugía no se podían concebir de forma separada). Pero el ambiente palaciego praguense, igual que otras cortes europeas renacentistas, estaba impregnado por una fuerte superstición. Las fuentes no engañan: cuadros de reyes y príncipes de la época, y sus hijos, llevaban, junto a sus ropas y atuendos amuletos y objetos como piedras que podían actuar como antídotos, como el bezoar, piedra calcárea generada en el estómago de algunos mamíferos, que no solo se engarzaba para collares sino que se ponía cerca de las bandejas de comida para ahuyentar los venenos.

-España también está muy presente en la trama a través de diversos personajes, productos y referencias. ¿Es un reflejo también de la época?

-Sí, España está muy presente en la novela. Creía que era una llamada natural: Román Gudiel, el joven maestresala, es extremeño. El emperador era sobrino del todopoderoso Felipe II. Y lo más interesante de todo: las anotaciones del croquis del túnel, una excavación realizada por mineros y técnicos checos, en tierras bohemias, estaban escritas en castellano, algo singular. Al parecer, Rodolfo II había ordenado que el castellano fuera una de las lenguas oficiales de la corte imperial.

-En tiempos dorados para los superhéroes, tu protagonista no parece normal, al contrario, se nos presenta como un aventajado en su tiempo, con unos sentidos especialmente agudizados, inmune a ciertas sustancias, capaz de sanar con rapidez de sus heridas, dispuesto a auxiliarse de la tecnología para potenciar sus habilidades...

-Muy buena sugerencia. Sí, efectivamente. Román está inspirado en varios personajes que me han marcado. Tiene algo de Jean-Baptiste Grenouille (el asesino de *El perfume*, una de mis novelas/películas favoritas), pero le debe mucho a *El in-*

mortal, la serie de TV norteamericana de los años 60, protagonizada por Christopher George, que me cautivó en la infancia.

-**Dejando al margen esas cualidades, que imagino no posees en su totalidad, ¿hay un guiño autobiográfico al Enrique que conocemos, al evidenciar el protagonista un interés por las miniaturas y el maquetismo que sabemos cultivas?**

-Sí, por supuesto; ¿cómo no? La afición de las espadas toledanas en miniatura, el tema de lo observador que es Román, la detección de pequeños matices, eso lo toma de mí, sin duda.

-**La óptica juega un papel interesante en la trama.**

-Creo que las gafas para ver en la oscuridad, aunque pura invención, sirven como elemento catalizador de una época: la lucha entre lo científico y los fenómenos que aparentemente no tienen explicación, los escenarios nocturnos; en realidad todo es muy visual, muy cinematográfico; creo que esta novela podría tener una adaptación al cine muy atractiva.

-**¿Y qué ocurre con ese túnel?**

-Hoy día este túnel, que permanece casi impracticable, no ha recibido fondos para ser rehabilitado. Pero en su época fue un símbolo de la técnica, un apéndice de la Cámara de Arte del emperador, y se rumorea incluso que con el túnel Rodolfo II quería impresionar a su tío.

-**Tus personajes, ¿tendrán continuidad?**

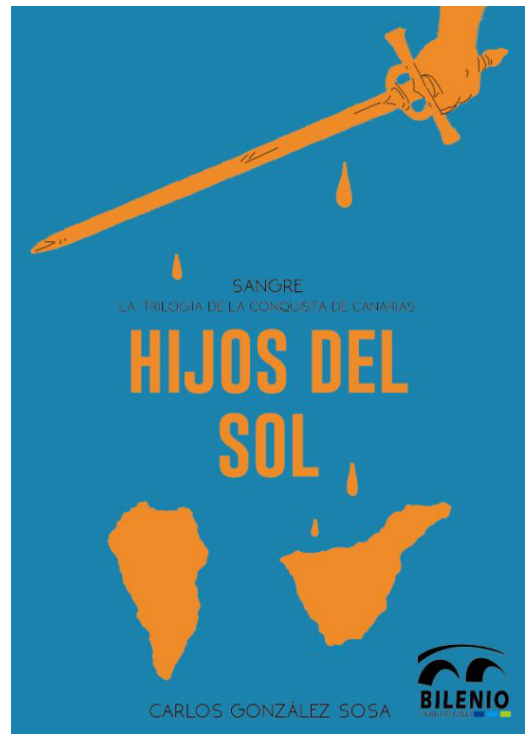
-Sí, ya tengo esbozada una sinopsis para una segunda parte de la historia.

LOS HIJOS DEL SOL EN CANDELARIA

Carlos González Sosa completa su trilogía *Sangre: la trilogía de la Conquista de Canarias*, editada por Bilenio Publicaciones, con la publicación y presentación, el próximo sábado 16 de diciembre en Candelaria, de la tercera de las entregas, *Los hijos del Sol*, donde presenta de forma novelada y con un solvente rigor histórico la conquista de Tenerife y La Palma. Su extraordinaria habilidad narrativa quedó de manifiesto en *La madera contra el acero*, centrada en la conquista de Lanzarote, y en *Datana*, donde novelaba el proceso de invasión de Gran Canaria. Ahora sitúa el comienzo de la trama en 1492, año en el que quedan dos islas por conquistar: Benahoare y Tenerife. Tal y como reza la sinopsis, *"Alonso Fernández de Lugo acude a los Reyes Católicos a solicitar permiso para conquistarlas y el 29 de septiembre, día de San Miguel de La Palma, arribará a las costas de Benahoare y la bautizará con el nombre del santo, en honor de Isabel la Católica. La mayoría de los príncipes isleños acuden a rendir pleitesía, sin plantar resistencia. De Lugo sonríe para sus adentros. Jamás imaginó que aquel día comenzaría su mayor pesadilla"*.

El autor nos invita a revivir una época de batallas gloriosas, de traiciones abominables, de sudor y lágrimas. Con rigor y destreza narrativa nos hace viajar *"por los últimos años de libertad de La Palma, la isla de la caldera inexpugnable, así como de Tenerife, hogar del poderoso Bencomo, el látigo de los dioses, el hombre que se convirtió en leyenda"*.

La presentación de la novela se llevará a cabo el 16 de diciembre desde las 17:30 con el aperitivo de un recorrido guiado de los también escritores José Gregorio González y Fernando Hernández por la cueva de San Blas, en CAndelaria, y los alrededores de la Basílica, para, a reglón seguido, asistir a la puesta de largo de *Los hijos del Sol* en el Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.



Lorenzo 'el Percha'. La avenida Colón del Puerto de la Cruz, o la Ipanema pequeña sin arena. Mi novia, Tony Ronald y la cáscara de plátano. Amaro Pargo y la Siervita

A REÍR QUE SON DOS DÍAS

Juan Oliva-Tristán Fernández*

El otro día les hablé del conserje del Colegio Mayor San Agustín, de la calle Viana de La Laguna, llamado Lorenzo "el Percha", propietario de un "chucho" al que, según él, había enseñado a jugar al ajedrez y que el inteligente can en un par de oportunidades le había ladrado: "Gua, jaque al rey, gua".

Me acuerdo de la ya desaparecida avenida Colón del Puerto de la Cruz, que se cargaron al hacerla peatonal, pues era el núcleo donde podías acceder a muchos de los negocios y mientras te tomabas una copa tener el privilegio de poder oír en vivo y en directo al gran Leopoldo Ortí al piano en el "Café de París", junto al hotel Vallemar. También estaba el pub llamado "Oasis", en el que tocaba el órgano Foronda, y se levantaban algunos espontáneos a cantar micrófono en mano, siendo uno de ellos Juan Rodríguez Castro, al que llamaban "Juan el Papa" y otro el tenor lagunero Carmelo del Rosario, "el Campanero", conocido en el mundo internacional como "El Caruso de Tenerife". En la propia avenida estaba el "Cintra-Club", donde copeabas y movías el esqueleto, como diría mi amigo Pepe Mederos, cuyo padre tenía una funeraria, de ahí la licencia que sus amigos nos permitíamos al mentar lo de esqueleto. Mis amigos y yo, con la orquesta Los Universitarios, amenizábamos durante la cena los bailes en el hotel "Las Vegas", cuyo gerente era Ángel Piñeiro Acosta, así como en el recordado Lido San Telmo. En la misma avenida Colón, en la que el tráfico por las noches era continuo pues se encontraba en el corazón del Puerto, más hacia el centro se encontraba ubicado el otro negocio copetero-bailotero llamado "Cintra Pirata", con seis grandes antorchas adosadas en la pared a su entrada.

Cuando yo era novio de mi mujer Carmen Mari, a ésta la contrató el Cabildo para hacer unos "skechts" publicitarios sobre nuestra fruta más célebre, como son los plátanos. Y la escena consistía en que cuando ella paseaba tranquilamente por la avenida Colón, al pisar una cáscara de plátano se resbalaba y cuando parecía que su destino era el duro pavimento, aparece de improviso, cual Superman, el cantante Tony Ronald, el de "Help", que la coge en sus brazos y comienza a cantarle un "calypso tropical", que iba del diez con el plátano, que en definitiva era el leitmotiv de la grabación televisiva que se estaba realizando. Al terminar la grabación, los curiosos que se habían arremolinado en la avenida acogieron con aplausos la voz, fuerza y agilidad de Tony Ronald, así como la belleza de Carmen Mari, que a los cuatro años nos dábamos el "sí quiero" en la iglesia lagunera de Santo Domingo, en la que reposan los restos de corsario español al servicio de su majestad Amaro Pargo, que estaba espiritualmente "colado", que no físicamente, de la monjita sauzalera Mª Jesús de León Delgado, conocida como "la Siervita de Dios", o la "monja incorrupta", a pesar de estar a menos de diez metros del Ayuntamiento. Este último milagro está siendo minuciosamente analizado por el Vaticano para primero declararla beata y en su día canonizarla y declararla santa. Fue Amaro Pargo el que sufragó los gastos de la confección del sarcófago donde descansa "la Incorrupta", con lo que así quería compensar los favores recibidos de sor Mª de Jesús, sauzalera ella. Amaro era un ascendiente de Ramón González de Mesa Machado.

Olivaradas:

-Leo en el periódico: "160 parados rechazaron un contrato de 1.000 €". Yo me imagino que no habrán llegado a un acuerdo en el tema de las vacaciones.

-El marido descuelga el teléfono, no articula palabra, y oye la voz de un fulano que pregunta: ¿hay moros en la costa?, contestando el marido: "Creo que se ha equivocado; a donde tiene que llamar es a la Comandancia de Marina", colgando sobre la marcha. Al instante le pregunta su mujer quién era para que el aconsejase que llamara a la Comandancia de Marina, quitándole importancia el esposo cuando le dice: "Ah, algún despistado que preguntó si había moros por la costa".

-Un tren yéndose y tres tipos corriendo hacia él. El empleado del andén, hombre fornido, vamos un armario de doble ancho, coge al primero y al segundo por sus cogotes y los deposita en el tren, pero ya al tercero no le dio tiempo, quien quedó asfixiado de la carrera, sentado en el suelo y descojonado de risa. Entonces llega el guardaagujas a su lado y le dice: "¿Logro subir a dos de sus amigos al tren y usted se me carcajea?". Contestándole el "sentado": "No, si el que tenía que subirse al tren era yo. Ellos venían a despedirme".

*** Pensionista de larga duración**

Revista semanal de **EL DÍA**. Segunda época, número **1.113**

Los rasgos de la ilusión. El turismo que viene
PROSPERIDAD, IGUAL A TRABAJO

"Lo que hace a un país próspero no son sus recursos, sino su productividad. Un país no es rico por lo que tiene. Es rico por lo que hacen sus habitantes con lo que tiene" (Javier Simán. 2013).

Texto: **Antonio Pedro Tejera Reyes**
(Del Grupo de Expertos de la Organización Mundial del Turismo, de las Naciones Unidas)

No es ya ningún secreto que estamos ante el reto mundial del desarrollo del conocimiento a una velocidad que nos deja apartados del mismo a poco que nos distraigamos algo. Nuestra información tiene que estar al día, si es que queremos no quedar obsoletos en la constante de nuestra labor.

Se acentúa esta determinante realidad cuando nos introducimos en el mundo del movimiento del turismo que está transformando el universo, aunque desgraciadamente las teorías que avanzan por un lado sobre la cultura de la paz se ven entorpecidas por unas terribles guerras que nos recuerdan que todavía no se ha conseguido en el mundo una erradicación de la ignorancia, y un profundo sentido de la verdadera necesidad de la comprensión humana que nos permita disfrutar a todos de los valores que nos ha dado la naturaleza, y el sentido de la paz que apoye una vida útil en la cual estén presentes como rasgos permanentes la dignidad, la honestidad, la honradez, la fidelidad y la bonhomía, unidas al ideal de servicio, la buena justicia y la razón. ¿Qué será todo eso?, se preguntarán algunos conocidos.

Estamos ante el movimiento más importante que ha habido en el mundo para lograr la comprensión mundial de todos sus habitantes. Las células dañinas que luchan en contra de esta imagen hay que combatirlas con todas nuestras fuerzas y conocimientos.

Hay que reforzar todas las acciones tendentes a fomentar el desarrollo del turismo como el movimiento que afianzará la paz definitivamente en todo el mundo, ofertando nuestra experiencia nacida en muchos años de convivencia con quienes perseveran en la educación para impartir el conocimiento necesario que hace falta, para hacer realidad ese mundo en paz que señalamos y que, cada vez más, el movimiento turístico mundial va afianzando.

Ya no estamos ante una utopía. Tenemos delante de nosotros, en más de medio mundo, los más claros ejemplos de lo que el turismo ha conseguido.

El caso Islas Canarias

Sin ir mas lejos, tenemos ante nosotros el ejemplo que hemos vivido durante una buena parte de nuestra larga vida en las Islas Canarias. Unas islas donde el agua había que llevarla en barcos, donde durante muchos años la electricidad para el alumbrado la producía un barco atracado en uno de sus puertos, la emigración de sus habitantes fue una constante hasta los años sesenta del pasado siglo, emigrantes que marchaban con sus familias abandonando la miseria, y que llegaron a fundar empresas, ciudades y pueblos, como Montevideo, San Antonio de Texas, decenas en Venezuela, República Dominicana...

Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, otra de las ciudades fundadas por la emigración canaria. Hoy, un reclamo turístico por sus incontables valores culturales.

Hoy, las Islas Canarias es uno de los destinos turísticos mas importantes del mundo, punto de llegada de emigrantes de todas partes. Los del continente africano mueren en el mar al arriesgar su vida para llegar al *paraíso* en que se han convertido estas islas de apenas 7.000 kilómetros cuadrados. Caben todas dentro del Lago de Nicaragua y sobra espacio.

Más de 14 millones de turistas han llegado a ellas en todos los últimos años.

Según el Instituto Nacional de Estadística, en los primeros nueve meses de este 2017, el gasto de los turistas extranjeros en Canarias ha pasado a ser de más de 12.000 millones de euros, un 12% más que en el mismo periodo del pasado año 2016.

Un ejemplo vivo, impresionante, del cual tenemos el alto honor de ser uno de sus protagonistas, cuyas múltiples experiencias nos han pertrechado de unos conocimientos que intentamos lleguen al mundo entero a través de la Organización Mundial del Turismo, para lo cual contamos en su día, con la mas estrecha colaboración de la Universidad para La Paz, organismo modélico de las Naciones Unidas, con el cual elaboramos unos programas de enseñanza turística basados en la cultura de paz, cuyos exitosos resultados están afianzándose actualmente en muchos países de América, en las decenas de estudiantes que tuvieron la oportunidad de acudir a esa fuente del conocimiento que se les ofrecía, con la justa colaboración de autoridades y empresarios de las Islas sensibles a un trabajo que se hizo a escala internacional con la mayor honestidad y honradez, y el conocimiento adecuado para ello.

Turismo, pasaporte para la paz

En ese escenario que comentamos está el contenido necesario que el mundo debe considerar ideal para expandir esa cultura de paz, que debe nacer desde la propia cuna en la sociedad mundial. No hay otra fórmula mejor para llegar a la comprensión y el entendimiento de La Humanidad que la práctica del turismo.

Son cientos las conferencias, convenciones, debates, etc. a los que hemos asistido donde el tema de la paz mundial ha sido la figura principal. Nada su puede conseguir para vivir en paz de mejor forma que impulsando el conocimiento mutuo de los habitantes de los pueblos.

En esa babel que algunos seudopolíticos del mundo no quieren desterrar está la controversia que nos deja avanzar con muchas dificultades a los que luchamos por un mundo en paz.

La ignorancia, la injusticia, el afán de protagonismo personal y los intereses económicos son los que se anteponen a este movimiento que en su espacio está contenido en la mayoría de las ONG, o en los clubes de servicio como son los Rotary International, o los Lions Clubs International.

La antigua Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT) –antecesora de la hoy Organización Mundial del Turismo (OMT)– expandió por el mundo el slogan "Turismo pasaporte para la paz" en unos momentos en los cuales se respiraba un ambiente muchísimo menos tenso del que se está viviendo actualmente, cuando las amenazas de guerras alcanzan cotas inéditas y en varios lugares del mundo los enfrentamientos bélicos y el terrorismo parecen no acabar nunca.

Ese "Pasaporte para la paz" se expande de una forma determinante en muchos países que son ya destinos emergentes para el turismo, donde su población ha comenzado a entender que la paz tiene que comenzar por la convivencia de sus ciudadanos, la calidad de vida de los mismos, y la total seguridad social, para que sus riquezas naturales o lugares históricos puedan ser "disfrutados por las generaciones actuales sin poner el peligro el disfrute de los mismos por las generaciones futuras". Es la meta que se sigue con la política de "2017 Año Internacional de Turismo Sostenible, para el Desarrollo", declarado por las Naciones Unidas, y gestionado exitosamente por la Organización Mundial del Turismo.

Los fines de la ilusión

No son ya una ilusión los beneficios que aporta el turismo, es una realidad palpable que ponemos de ejemplo cuando nos referimos a las Islas Canarias, porque es un panorama que hemos vivido.

Pero es que también hemos vivido el desarrollo de la isla de Cancún (México), ese "sueño de banqueros" donde vivían cuatro personas. La transformación del centro de la ciudad de Quito, el barrio de la Candelaria de Bogotá, o la Isla Margarita, en Venezuela; la Inolvidable Viña del Mar de los años setenta, en Chile, o la Costa del Sol española. España entera.

Hechos y realidades que han nacido al amparo de un mundo en paz, el respeto a la convivencia, la comprensión de los usos y costumbres de países y lugares. Como dicen los principios de Rotary Internacional: "El aprecio a toda ocupación útil y la dignificación de la propia".

Estamos ante esa lucha. Esos son nuestros fines. No abandonarlos tiene que ser la consigna. Las cosas grandes e importantes cuestan mucho. Los intereses creados no fueron un invento de Jacinto Benavente, son algo que existe y contra lo que tenemos que luchar. ¿Difícil? ¿Complicado? Nada en la vida es fácil, y cuanto más grande y mayor sea la meta más difícil y complicado será llegar a ella.

Afortunadamente hemos llegado a ella más de una vez, y sabemos cuál es la hermosa satisfacción que se siente cuando se saborea el éxito del deber cumplido. Aunque también, lamentablemente, conozcamos el amargo sabor de la injusticia y la infidelidad.

Los rasgos de la ilusión no los vamos a perder nunca. Todo tiene su tiempo.